

Saber elegir un curso de educación a distancia

por Jorge Eduardo Padula Perkins

Desde su experiencia en esta modalidad educativa, Perkins dice que hay que saber distinguir entre los cursos movilizadores por la vocación educativa y aquellos que sólo tienen como objetivo un fin comercial.

La educación a distancia ha adquirido una dimensión extraordinaria en este siglo, en gran medida debido a la aplicación de las nuevas tecnologías de la información y las comunicaciones en función didáctica.

No obstante, no se trata de una modalidad didáctica emergente del desarrollo de tales tecnologías. El valor de la educación a distancia se halla en la concepción pedagógica teórica y práctica con que se planifica, estructura y ejecuta. En este sentido sus antecedentes se remontan a más de 250 años atrás.

Junto con la planificación propia de toda actividad educativa, adquieren particular relevancia es esta modalidad la elaboración de materiales de diseño específico y la gestión no presencial del docente a través de las denominadas tutorías.

Universidades y centros de estudio de distintos lugares del mundo avanzan en el desarrollo de proyectos que adoptan esta modalidad pedagógica. Así lo hace también el Colegio de Traductores Públicos de la Ciudad de Buenos Aires.

Pero la educación a distancia es también una tentación para los negocios de corte educativo. De hecho, junto con la ampliación de la capacidad operativa de las universidades y otras casas de estudio en orden a la educación no presencial, ha aparecido en los últimos años una amplia oferta de capacitación permanente, en su mayoría no formal, pero también con avales académicos, que denotan una clara intención comercial.

Resulta que si bien la producción del material para la educación a distancia, puede insumir inicialmente ciertos gastos de magnitud, sobre todo si se responde a una adecuada planificación, diseño pedagógico y estilístico y edición, esa inversión inicial es factible de ser amortizada mediante su utilización intensiva a través del tiempo.

De este modo los costos por unidad de los materiales se reducen en la me-

didada en que se expande su utilización hacia cientos y miles de alumnos que pagan por ese material siempre un valor fijo, cuyo margen de rentabilidad aumenta en forma directamente proporcional con las cantidades vendidas.

De allí la tendencia a ofrecer cursos a distancia de distinta índole en soportes informáticos que les otorgan apariencia de modernidad al tiempo que bajan costos operativos. Esta utilización no invalida las ventajas de tales tecnologías, sino que se hace un aprovechamiento coyuntural de lo que podría aun considerarse como un momento de transición tecnológica. Porque los potenciales usuarios están motivados por la novedad y las ventajas de esos elementos, debido a lo cual no están en condiciones de juzgar equilibradamente las ventajas y debilidades de los mismos en comparación con otros soportes como el video, el audio y el tradicional papel.

En este contexto, aparece la expresión de moda: e-learnig, es decir, la educación electrónica, que no es sinónimo de educación a distancia, sino una de las formas que ésta puede adoptar en la práctica, en tanto y en cuanto utilice recursos electrónicos para mediatizar los contenidos.

Las facilidades con las que el desarrollo tecnológico dota a la formación no presencial se traducen de hecho en la preparación y oferta de cursos de la más diversa índole, la generación de plataformas en tal sentido y la oferta de avales mediante la creación de instituciones educativas propias.

En algunos casos aparecen convenios con entidades formativas existentes que no tienen adecuada su tecnología para la creación de una plataforma tal y están interesadas en generar una oferta no presencial, tanto por las

posibilidades de expansión de los servicios educativos, como porque le permite una adecuación a los tiempos y la consecuente modernización. En casi todos los casos, la variante constituye una posibilidad cierta de generar ingresos pecuniarios.

En este sentido, los críticos más radicalizados ven en la educación a distancia una amenaza a la educación pública, gratuita e igualitaria y la denuncian como instrumento para desarrollar la privatización de la educación mediante su transformación en una empresa de tipo industrial altamente rentable y segregadora de grandes sectores de la sociedad.

El futuro estudiante deberá estar atento a la calificación y valoración de tales ofrecimientos en orden a su respaldo académico, trayectoria, reconocimiento y validez de la acreditación, relación costo-beneficio, etcétera.

El potencial alumno a distancia deberá evitar ser encandilado por la forma con que las nuevas tecnologías permiten la presentación del e-learning y razonar respecto de los contenidos, el tratamiento académico y pedagógico, el costo y el respaldo ético e institucional con que se avala cada oferta.



El potencial alumno deberá evitar ser encandilado por la forma con las que las nuevas tecnologías permiten la presentación del e-learning

Jorge Eduardo Padula Perkins

Licenciado en Periodismo y Analista en Medios de Comunicación Social, Universidad del Salvador. Miembro activo de la Red de Estudiosos de la Educación a Distancia en el ámbito Iberoamericano (REEDI) de la Cátedra UNESCO de Educación a Distancia (CUED). Autor del libro *"Una introducción a la educación a distancia"* (Fondo de Cultura Económica, 2003)